

RESEÑA 1984

NUM. 15, pp. 21-22

**CUENTOS DE LOS BOSQUES DE VIENA
EN BUSCA DEL RITMO PERDIDO**

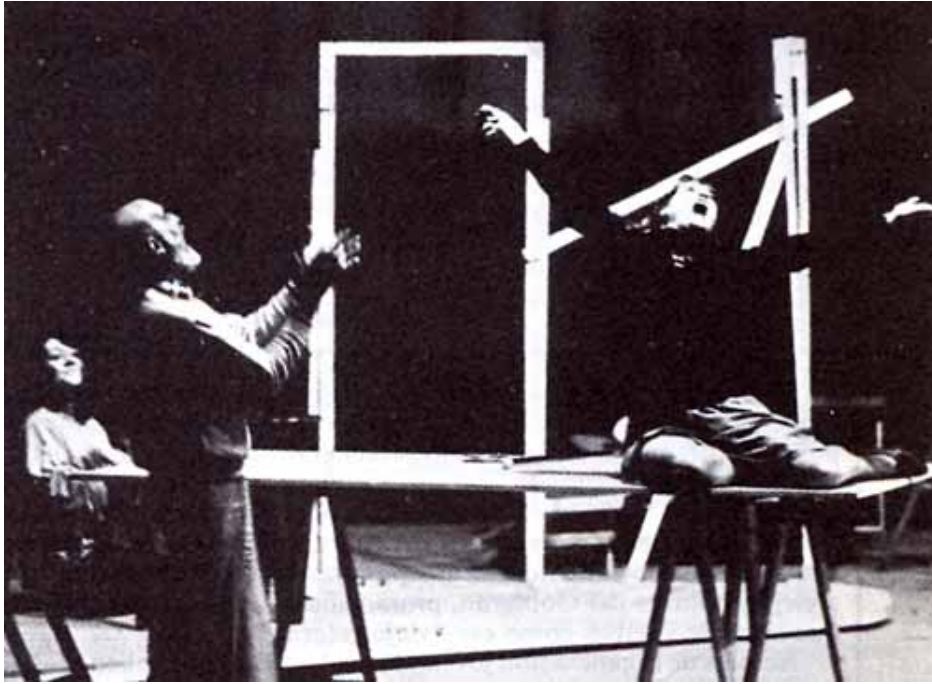
En 1984

□

el

Teatro Español

de Ma



ENSAYO DE **CUENTOS DE LOS BOSQUES DE VIENA** POSEE UN RITMO QUE NO SE AC
FOTO: JOSÉ R. DÍAZ SANDE

Cuentos de los bosques de Viena (1931) de **Ödön von Horváth** (1901-1938) nos trae un autor olvidado tras su muerte. Rescatado en los años sesenta, sobre todo a nivel bibliográfico, llega ahora a Madrid. Este olvido era lógico en un mundo austrohúngaro de gran brillantez cultural cuando le tocó escribir al joven

Horváth

. Al mismo tiempo sus obras de denuncia antinazi, aunque el tema era sutilmente colocado como telón de fondo, colaboraron a tal olvido en los años de la ascensión hitleriana.

La teoría del teatro de **Horváth** supone una transformación de la tradicional comedia popular austrohúngara. Partiendo de los trillados tipos y situaciones populares, intenta una cierta revolución: el pueblo se transforma en la pequeña e hipócrita burguesía llena de prejuicios, crueldades sociales, y manías de grandeza bajo un futuro régimen amenazante. Los dialectos propios de esas obras se olvidan para obligar a los personajes a utilizar un "buen alemán". Se aparta del naturalismo, la sátira, la caricatura, la parodia, el realismo a que se prestaban este tipo de obras para intentar expresar lo que **Horváth** llama la lucha entre "el Consciente y el Inconsciente" y de ahí sus famosas pausas (Congelados de acción) que nada tienen que ver con los tradicionales silencios de escena.

Esta teoría teatral es caballo de batalla y desafío para cualquier director, ya que fácilmente se cae en un naturalismo o cuadros de costumbres que el propio **Horváth** rechaza.

El irónico melodrama de Marianne □

Marianne, pequeña burguesa sometida a los dictámenes y convenciones sociales de la época, consigue saltar esas barreras: abandona a un novio insípido y se va tras el seductor de turno. Pero por ello, melodramáticamente, tendrá que pagar un precio: ser abandonada, ser manipulada como objeto de exhibición sexual para subsistir, y la muerte del hijo de su pecado. El perdón se le otorgará siempre que se someta a los dictámenes del inicio. Todo se restituye, todo vuelve a su orden. Sólo que hay un pequeño matiz: el velo de la desposada es negro y la amenaza dictatorial, simbolizada en la bandera nazi, cae sobre la escena.

Indudablemente que **Horváth** no pretende el melodrama en sí mismo, aunque este ahí, sino todo el entorno que rodea a ese melodrama, mera excusa narrativa. Por ello lo más interesante es ese decir irónico de un sutil diálogo y las circunstancias sociológicas e ideológicas que envuelven la acción así como las reacciones de los personajes.

Cuentos

termina por ser no la historia de

Marianne

, sino la irónica crónica de una época que se presenta como un gran fresco social.

La actualización de Antonio Larreta

Acudir a un autor, sobre el que pesa "la herida del tiempo", sólo puede tener justificación si interesa conocer al tal autor olvidado o por lo que pueda tener de enganche con nuestra época. Dicho eslabón lo ha encontrado **Larreta** en dos temas: la opresión de la mujer y de ahí la necesidad de liberación, y la amenaza nazi. Temas que en esta versión se colocan en primer plano, pero que en Horváth quedan más discretos, mas sutilmente insinuados y por lo tanto menos catequéticos y más eficaces. Resulta excesivamente retórico el final de la bandera descendiendo, así como el cantar del joven nazi (calco del joven nazi del "film" de

Bob Fosse

:

Cabaret

), cuando es algo que el espectador ha ido intuyendo.

La obra, larga en su duración, posee un ritmo que no se acomoda al del espectador actual. Hubiera sido preciso un mayor pulimiento del texto y de repensar ciertas escenas. A esta morosa lentitud colabora una cierta falta de imaginación en resolver las múltiples transiciones (problema teatral en **Horváth** y de ahí su llamado "teatro irrepresentable") en las que, sin existir, notamos la bajada de telón. Sólo algunas como la del *Cab*

aret

aparecen sin darnos cuenta. Falla, por tanto, un adecuado espacio escénico que envuelva las múltiples escenas. Otras veces ciertas soluciones, como la del

Danubio Azul

, resultan poco originales y hoy grotescas.

La Interpretación

Con *Cuentos* volvemos al caballo de batalla de conjuntar interpretaciones. Obra con múltiples actores y con diferencias interpretativas, sobre todo en un texto que justamente, según las teorías de **Horváth**, va en contra de todas las convenciones. Junto a una **Ana**

Marzoa

ingenua, apasionada, que impregna de un cierto naturalismo su personaje y es eficaz en voz y gesto, se mantiene la escuela de los actores veteranos entre los que destacan

Encarna Paso

(con momentos álgidos y otros menos felices, como es la escena del

Danubio Azul

y el dramatismo del cabaret) y

Cándida Losada

con una magnífica interpretación de crueldad en su abuela. Actores que al sobresalir rompen el fresco social que parece ser el meollo de la obra de

Horváth

. Por otro lado

Pep Muné

, sorprende negativamente con un tono de voz (ausente en otros momentos de su carrera) que resulta artificioso y me temo que si no lo remedia llegue a anquilosarse.

No se ha encontrado la clave interpretativa que defendía **Horváth**, pero esto podría pasar. Si se hubiera hallado otro registro que unificara todos los esfuerzos. El melodrama de

Marianne

, en nuestra época, interesa poco como tal melodrama. Es el fresco social que surge no

Cuentos de los bosques de Viena. Ödön von Horváth. 1984. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Jueves, 07 de Noviembre de 2013 17:33 - Actualizado Viernes, 08 de Noviembre de 2013 09:02

solamente de la línea narrativa sino también de la igualdad de interpretación del conjunto. En este montaje sobresalen ciertas figuras que apagan el resto, o el resto no llega a las figuras.

Me temo que **A. Larreta** ha caído en una trampa al inspirarse demasiado en *Cabaret* de **Bob Fosse**

y - creo intuir - en

La caída de los dioses

de

Visconti

(la reconstrucción nazi del final). Es inevitable la comparación, en este caso negativa para

Larreta

, comenzando por el propio "maestro de ceremonias" del cabaret que es un quierito y no puedo del de

Bob Fosse

. Por otro lado, todas las alusiones nazis que en el film existían pero que estaban dadas como ráfagas y que en el mismo

Horváth

eran sutilmente insinuadas y eficaces, aquí aparecen demasiado potenciadas perdiendo su incisividad.

Morosidad de la acción, probablemente implícita en el mismo texto y que tendría que haberse pulido, y frialdad del conjunto parecen ser los dos elementos que entorpecen un espectáculo que, por otro lado hay que reconocer ha supuesto un cuidadoso esfuerzo de puesta en escena y una brillantez notable en ciertos momentos .

Título: □ *Cuentos de los Bosques de Viena (1931)*.

Autor: □ *Ödön von Horváth*.

Traducción: □ *Isabel Navarro*.

Adaptación: □ *Antonio Larreta*.

Escenografía y vestuario: □ *Jorge Carrozino y Carmen Prieto*.

Adaptación musical: □ *Alfredo Carrión*.

Intérpretes: □ *Ana Marzosa (Marianne), Pep Muné (Alfred), José Bódalo (Rey de la magia), E*

Dirección: □ *Antonio Larreta*

Estreno en Madrid: □ *Teatro Español, 6 de marzo de 1984.* □

Cuentos de los bosques de Viena. Ödön von Horváth. 1984. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Jueves, 07 de Noviembre de 2013 17:33 - Actualizado Viernes, 08 de Noviembre de 2013 09:02



By [José R. Díaz Sande](#) in [Sevilla](#).